

# FJG

FUNDACIÓN JAIME GUZMÁN



## JAIME GUZMÁN EL CAMINO DEL LIDERAZGO

Nº 325 | 28 de junio 2021

*El presente número de Ideas & Propuestas es un recorrido a las características políticas, sociales, culturales y valóricas que requiere un liderazgo capaz de hacer frente a los desafíos actuales. Todos ellos encarnados en la figura de Jaime Guzmán -quien hoy cumpliría 75 años- como modelo de servidor público y referente de un sector de la sociedad. Para ello, se perfila aquellas áreas virtuosas en el quehacer del exsenador, y cómo estas aportan al liderazgo ejercido por una de las figuras políticas más relevantes de todo el siglo XX.*



Ideas & Propuestas

## RESUMEN EJECUTIVO

El presente número de *Ideas & Propuestas* es un recorrido a las características políticas, sociales, culturales y valóricas que requiere un liderazgo capaz de hacer frente a los desafíos actuales. Todos ellos encarnados en la figura de Jaime Guzmán —quien hoy cumpliría 75 años— como modelo de servidor público y referente de un sector de la sociedad. Para ello, se perfila aquellas áreas virtuosas en el quehacer del exsenador, y cómo estas aportan al liderazgo ejercido por una de las figuras políticas más relevantes de todo el siglo XX.



Foto: Archivo Jaime Guzmán E.

## I. INTRODUCCIÓN

Que Chile vive hoy una crisis respecto de las confianzas es más que evidente, es cosa de revisar la siempre enorme abstención electoral —en cualquiera de los comicios que se han disputado de un tiempo a esta parte— como un botón de este desencuentro entre la gente y los liderazgos políticos. El ciudadano no logra ser convencido por propuestas, programas ni planes de candidatos, partidos o coaliciones, y esto no solo en el ámbito político; pues los liderazgos académicos, culturales y espirituales, últimos que hace medio siglo atrás contaban con un respeto más trascendente que aquellos cabecillas políticos, hoy también sucumben ante la indiferencia de un gentío acéfalo.

La individualidad triunfante en las sociedades de la Edad Contemporánea —fruto, sin duda, del discurso liberal de la Edad Moderna, como también de la reducción ideológica materialista del ser humano—, ha terminado por lesionar profundamente las comunidades reales formadas antaño, dando paso

a pequeñas burbujas sin líderes que seguir, sin un plan que realizar, sin un camino marcado que seguir. En definitiva, en un simbiotismo perfecto, las comunidades erigen líderes, y hoy esa comunidad está pulverizada.

Frente a este panorama, la búsqueda de líderes virtuosos resulta menester. Adalides capaces de reconformar comunidades, de establecer una hoja de ruta, que representen valores morales objetivos que puedan enseñar, mediante el ejemplo, a seguir el camino al desarrollo de ese grupo humano.

Este escrito busca encontrar, *grosso modo*, algunas de esas características de un líder a través de una figura que, durante la segunda mitad del siglo XX, lo fue para su entorno (primero) y para Chile (algo después). Jaime Guzmán Errázuriz será biográficamente visitado en la búsqueda de esos momentos personales que lo perfilaron como un líder al cuál seguir, tanto en su tiempo, como en la actualidad.

## II. LA FORJA DE UN LÍDER

La segunda mitad del siglo XX, para el globo entero, fue una época de violentas transformaciones y disputas. La Segunda Guerra Mundial finalizaba con el llanto agónico de Europa, que dio paso —en un oxímoron metafórico— a que las llamas de la prevalencia hegemónica entre los dos vencedores de la matanza anterior redujeran a temperaturas bajo cero a la geopolítica internacional. La Guerra Fría comenzaba tal como su antepasada: silente, temblorosa.

“Somos más hijos de nuestro tiempo que de nuestros padres”, señala un proverbio árabe, y Jaime Guzmán es la encarnación perfecta de su tiempo. Como afirma el historiador José Manuel Castro, la Guerra Fría condicionó la primera infancia del joven Guzmán, y le permitiría —coincidencia de la sincronía de su desarrollo con su época— ser parte de los hitos políticos del Chile finisecular.<sup>1</sup>

Jaime Guzmán fue intelectualmente brillante desde niño. Juan Pablo Illanes cuenta la anécdota de cómo Jaime entró por mucho adelantado al colegio al rendir una prueba para quinto de preparatoria —lo que hoy sería quinto básico— con solo seis años de edad.<sup>2</sup>

Ya en el colegio, su liderazgo empezó a reconocerse: “No creemos que haya en el Colegio ningún alumno más popular y conocido que él; y tampoco creemos que exista popularidad tan justificada. Porque ‘El Flaco’ ha sido, de un tiempo a esta parte, un líder en el curso y en el colegio”<sup>3</sup>

¿La razón de esta notoriedad? Lo multifacético que era el inquieto joven: “De inteligencia clara, sencillo, alegre y simpático, se ha distinguido como un alumno brillante, un orador fuera de serie, un escritor de calidad, y un excelente amigo y compañero, lo que ha hecho que ponga las cualidades ya nombradas, al servicio de los demás, sacrificando, más de una vez, su conveniencia personal”,<sup>4</sup> de esta forma es descrito en el anuario de la *Revista Escolar* de los Sagrados Corazones, a su salida en sexto de humanidades. Mismo año en que, como *primus inter pares*, le tocó despedir a su generación con un discurso en que mandataba a sus compañeros, debido a los agitados vientos de revolución que soplaban en la década del sesenta, a estar a pie de guerra, “llevando el mensaje cristiano a todos los rincones de nuestro Chile”.

---

<sup>1</sup> José Manuel Castro, *Jaime Guzmán, ideas y política 1946-1973*, Bicentenario, 2017, 21.

<sup>2</sup> Fundación Jaime Guzmán, *Testigos de una vida de servicio público. Testimonios sobre Jaime Guzmán*, ed. JGE, 2017, 30. Cabe aclarar que, luego de un debate —detallado en el libro referenciado— con el cura encargado de la admisión, acordaron que ingresara a cuarto, debido a la corta edad del joven.

<sup>3</sup> Colegio Sagrados Corazones, *Revista escolar* n. 438, noviembre de 1962, 16.

<sup>4</sup> Colegio Sagrados Corazones, *idem*.

Este compromiso llevaría a Jaime Guzmán, incluso hasta el final de su vida, a entender la política y su misión apostólica como una sola. Decía —en 1989, ya más que posicionado como el hombre influyente que conocemos— que, “lo que a mí me interesa es transmitir un mensaje que atraviese la política, pero que la trascienda hacia dimensiones morales y espirituales, comprometiendo al ser humano en el verdadero ejercicio de la libertad”.<sup>5</sup>

Ingresa a Derecho en la Universidad Católica (PUC) con solo dieciséis años, siendo parte de los opositores a la reforma universitaria que pondría en una universidad pontificia a un rector laico. Una vez más, el carisma de Jaime Guzmán lo lleva a liderar este grupo que, posteriormente —debido a la instrumentalización política llevada en aquellos años por el partido demócratacristiano— daría origen al Movimiento Gremial (en 1967) de dicha universidad, movimiento que buscaba que los sectores de representación gremial y todo cuerpo intermedio de la sociedad cumpliera con aquellas finalidades por las cuales había sido creada, y no fueran usadas como instrumentos de los partidos políticos. El Movimiento Gremial no solo se quedó en la PUC —con triunfos de federaciones de estudiantes—, sino que se extendió a otras casas de estudios. Al día de hoy, este legado de Jaime Guzmán sigue más que vigente, a más de medio siglo de su creación.

“Los pueblos y los hombres, en definitiva, se mueven tras lo positivo sólo por impulsos

morales, y éstos se nutren a su vez de ejemplos testimoniales”.<sup>6</sup>

Como se ha señalado, los líderes son ejemplos que seguir, y el propio Guzmán aprendió de otros liderazgos positivos de su época. Uno de ellos fue el expresidente Jorge Alessandri Rodríguez, con quien forjó una amistad genuina desde que un joven Jaime Guzmán se involucró en la campaña presidencial de Alessandri en 1970, que perdió contra Salvador Allende.

Alessandri, indicaba Guzmán, “era un hombre capaz de formarse juicio propio sobre las cosas en vez de repetir las consignas publicitarias de moda. Un hombre con el coraje de defender sus puntos de vista, aun a costa de transitorias incomprendiones. Un hombre que comprendía que la rectitud de la vida privada es el mejor cimiento de confiabilidad de quien aspira a responsabilidades públicas. Un hombre que detectaba y combatía la demagogia”.<sup>7</sup> En otros términos, Jaime Guzmán veía en Jorge Alessandri un testimonio moral en vida, y eso es lo que el propio Jaime trató de replicar para sí, una coherencia absoluta entre el pensar, sentir y hacer.

Cuando la Unidad Popular (UP) llegó al poder en 1970, siguiendo ese mandato de estar “a pie de guerra” que tenía desde el colegio, Jaime Guzmán fue un opositor civil al régimen socialista que trataba de engendrarse. Estaba desolado por la ausencia de líderes del sector que

---

<sup>5</sup> “Jaime Guzmán: ‘No soy un hombre sólo de ideas, sino también de acción’, *La Segunda*, 13 de diciembre de 1989.

<sup>6</sup> Jaime Guzmán Errázuriz, “4 de septiembre de 1971: la democracia chilena sigue en pie”, *PEC* n. 417, 3 de septiembre de 1971.

<sup>7</sup> “Jaime Guzmán: ‘Disputaré cada voto con energía’”, *Ercilla* n. 2825, 20 al 26 de septiembre de 1989, 11.

podieran ser alternativa a Allende. Con su experiencia juvenil de escritura y comunicación, Guzmán empieza a plantear públicamente su posición del gobierno. Así se transforma en polemista tanto en la prensa escrita —con columnas agudas y críticas—, como en los programas de política en televisión como *A esta hora se improvisa*, donde pudo emplear todas sus habilidades de oratoria.

En una de esas columnas aseveró: “El líder sabe que tiene algo que decir, porque está convencido de ello, de su verdad, y de la necesidad de comunicarlo racionalmente a los demás. En esta tarea, hay que estar dispuesto a arrostrar la ingrata misión de disgustar”.<sup>8</sup> Y eso fue lo que hizo los 3 largos años del gobierno de la Unidad Popular, comunicar ideas, hacer frente a las ideas, disgustar —o, como diría Gonzalo Rojas Sánchez, sería “insoportable” para sus adversarios—.<sup>9</sup>

Ya siendo profesor en la misma Universidad Católica, luego del 11 de septiembre de 1973 cuando Allende es derrocado, la Junta Militar llama a Guzmán a integrar la Comisión de Estudios de la Nueva Constitución Política de la República de Chile, también llamada Comisión Ortúzar —por su presidente, don Enrique Ortúzar. Esto le valió ser uno de los protagonistas de la discusión constitucional y, claro está, de los posteriores plebiscitos, tanto de la Carta Magna del 80, como del plebiscito presidencial de 1988.

Entretanto, Guzmán decidirá fundar varias revistas y agrupaciones que permitan consolidar la fuerza cívica necesaria para las transformaciones que se requerían en Chile. Funda, por ejemplo, el Movimiento Unión Demócrata Independiente en 1983, como grupo civil que influya en los temas públicos y que más tarde daría origen —en 1988— al partido Unión Demócrata Independiente (UDI), que sigue vigente al día de hoy. Y eso no es todo, Jaime Guzmán participa con la UDI en los comicios de 1989, apoyando la candidatura de Hernán Büchi contra Patricio Aylwin, y él mismo como candidato a senador por Santiago Poniente, donde resulta triunfador, superando por el sistema electoral al propio Ricardo Lagos Escobar (que, años más tarde, llegaría a La Moneda como presidente de la República).

Este resumido camino de vida evidencia no solo el interés de poder llevar a cabo un proyecto vital, sino que, en todos y cada uno de ellos, Jaime lideró en muy buenos términos y con sabiduría salomónica. Decide, por ejemplo, dejar su “natural” presidencia de la Unión Demócrata Independiente para dar paso a rostros nuevos, lo que le permitiría sobrevivirle al propio Guzmán luego de su cobarde asesinato en manos del grupo terrorista Frente Manuel Rodríguez un primero de abril de 1991.

---

<sup>8</sup> Jaime Guzmán Errázuriz, “algo peor que el triunfo de Allende. La democracia chilena sin liderato”, *PEC* n. 375, 30 de octubre de 1970.

<sup>9</sup> Gonzalo Rojas Sánchez, “Guzmán, insoportable”, *Bio Bio TV*, 17 de enero de 2019, <https://bit.ly/3deDShR>



Foto: Archivo Jaime Guzmán E.

### III. EL CAMINO RECORRIDO

Luego de saberse públicamente del fallecimiento del senador Jaime Guzmán en una emboscada a la salida de la Universidad Católica, una multitud se agolpó a la salida del Hospital Militar donde se encontraba. Centenares de personas viajaron para acompañar a Guzmán en su último tránsito antes de dejar su cuerpo en el Cementerio General. Las imágenes del réquiem son esclarecedoras. El gentío se agrupaba en las veredas dando paso al féretro del fenecido abogado, vitoreando gritos de admiración por uno de los arquitectos de la actual democracia chilena.<sup>10</sup>

Durante su funeral y los días posteriores, diversas autoridades dedicaron palabras y homenajes a la memoria de aquel hombre que, como reflexionó el exrector Juan de Dios Vial, “se hizo capaz de entregarse por entero”.<sup>11</sup> Y continúa diciendo:

“Pero entonces su herencia nos exige algo a nosotros, a todos nosotros, independientemente

de nuestras ideologías, de nuestras posiciones, de nuestras edades. Les exige algo a todos los jóvenes, a todos los hombres de buena voluntad, a los gobernados y a los gobernantes.

Nos pide a todos que seamos en cierta forma como él, entregados al servicio, fieles buscadores de la verdad; que no nos dejemos arrastrar por las pasiones, por los resentimientos, por el odio o la venganza; les pide a todos que sean fieles hasta el fin a sus convicciones y acogedores hasta el extremo hacia su prójimo.”

En otras palabras, fueron sus contemporáneos quienes reconocieron en la vida y obra de Guzmán el liderazgo que este escrito pretendía buscar, es decir, Jaime Guzmán logró conformar comunidad, establecer una hoja de ruta para el país, y representar esos valores morales objetivos que, mediante su ejemplo de arrojo, enseña hoy a seguir el camino al que, lamentablemente, se ha abandonado.

<sup>10</sup> Canal 13, “Jaime Guzmán”, *Réquiem de Chile. Grandes funerales de la Historia*, episodio 4 de la primera temporada, 2010.

<sup>11</sup> Juan de Dios Vial, “Discurso en funeral de Jaime Guzmán (4 de abril de 1991)”, en *Revista Realidad*, Fundación Jaime Guzmán, abril de 2021. <https://bit.ly/3jdxVW9>



Foto: Archivo Jaime Guzmán E.

## IV. CONCLUSIONES

No es una exageración decir que, en un momento histórico tan convulsionado como el que estamos viviendo, se necesita de liderazgos virtuosos que puedan conducir a los grandes grupos sociales hacia las sendas correctas. El retorno de los rostros a esos adalides de la libertad, la moralidad y la comunidad debe ser una exigencia frente a la orfandad virtuosa que enfrentamos.

Hoy, más que nunca, figuras como Jaime Guzmán deben ser revisitadas con la propiedad, juicio y empatía de nuestro tiempo histórico al suyo, para poder escudriñar en la verdad de su vida y obra y, desde ahí, conformar estandartes que seguir, un líder que trasciende épocas. Considerando, además, como sus más variados adversarios —contemporáneos

como nuevos— han tratado de vejar la imagen del exsenador, atacándolo sin piedad y buscando, de todos los modos posibles, eliminar de la memoria el actuar excelso de un hombre público. Pero, como diría el propio Guzmán, “esto es un consuelo, porque todos los hombres tan grandes han sido muy discutidos”.<sup>12</sup>

Se trata, por tanto, de encontrar en una persona común y corriente rasgos de excepcionalidad, pues los líderes como los héroes de los antiguos mitos deben entenderse sobre todo como brújulas morales y arquetipos pedagógicos, que arrojarán luces para los caminos venideros, razón por la que recordamos a Guzmán a 30 años de su partida, y a 75 años de su nacimiento de la mano de su tiempo.

---

<sup>12</sup> Jaime Guzmán Errázuriz, *Respuesta a prueba de Historia III año de humanidades*. 1959.





Capullo 2240, Providencia.

[www.fjguzman.cl](http://www.fjguzman.cl)

 /FundacionJaimeGuzmanE

 @FundJaimeGuzman

 @fundacionjaimeguzman